



EL PÉNDULO, ciencia y sociología

Por Edgardo Hidalgo Callejas*

El péndulo es aparato físico que oscila por una fuerza (la gravedad) y está suspendido con un hilo, o cable, de algún punto elevado del suelo, como lo observó Galileo Galilei en 1583 al ver oscilar un candelabro en la catedral de Pisa y como buen genio se preguntó **¿por qué?**



DemonDeLuxe (Dominique Toussaint) - https://es.wikipedia.org/wiki/P%C3%A9ndulo_de_Foucault



https://es.wikipedia.org/wiki/P%C3%A9ndulo_de_Foucault

El péndulo está de moda. Hay varios tipos de péndulos, uno de ellos es de Foucault (Jean Bernard León), francés, que en 1851 demostró la rotación de la Tierra, con un peso de 28 kilos suspendido por un cable de 70 metros, en el Panteón de París: *¡El plano de oscilación no cambia, lo hace la base horizontal, o sea la Tierra!*

Otro péndulo conocido es el de Newton, que fue ideado por el físico francés Edme Mariotte y demuestra la conservación de la energía.

* Edgardo Hidalgo fue director de la Escuela de Kinesiología de la Universidad de Chile (1990-2000), Profesor de la Escuela de Danza de la Universidad de Chile (1968-1996), Consultor de la Oficina Panamericana de la Salud y Fundador/Primer Director de la Escuela de Kinesiología de la Universidad de Concepción. Es autor de varios libros: *El movimiento es vida* (2014); *La libertad ¿somos libres realmente?* (Ensayo filosófico valórico, 2019) y *La historia cómo yo la viví* (septiembre, 2021). Miembro del equipo editorial de *Iniciativa Laicista*.





DemonDeLuxe (Dominique Toussaint) -
https://es.wikipedia.org/wiki/P%C3%A9ndulo_de_Newton

Y hay más: el péndulo de Pohl, el péndulo coloidal, los relojes de péndulo, etc. Sus características comunes son las oscilaciones de un extremo a otro para demostrar distintos efectos de la física, como es el caso del péndulo de Charpy que es de una masa conocida y calibrada que oscila golpeando un objeto para medir su resistencia.

Comparar la realidad social, que es motivo de estudio y tema de la sociología, con un fenómeno de las ciencias físicas -el péndulo- es porque se ha visto que tienen aspectos y conceptos comunes como es la oscilación de un extremo a otro periódicamente, de igual manera que las corrientes políticas expresadas en las elecciones. En Chile, aprobar por amplia mayoría hacer una nueva Constitución de la República, pero en las urnas rechazarla; luego elegir un presidente apoyado mayoritariamente por las corrientes de la izquierda, pero votar para el parlamento legislativo por una mayoría representativa de la derecha, son buenos ejemplos de la “ley del péndulo”.

Si estamos comparando el péndulo con los movimientos sociológicos podría pensarse en esta analogía que el movimiento del péndulo representa la política, con ideologías que van desde los extremos de la izquierda a la derecha. Además, el péndulo de Foucault no gira, es la superficie inferior -o sea la base- la que se mueve (La Tierra rotando), así en esta analogía la superficie inferior horizontal representaría la sociedad toda.

El equilibrio con sus valores axiológicos se encuentra en alguna parte de su recorrido entre los extremos, mientras más nos acercamos al extremo inmóvil del péndulo mayor es la intolerancia, como lo vemos en el análisis social: las fuerzas extremas en la izquierda política como en la derecha son intolerantes, excluyentes y con poca intensidad de diálogo, la imposición total es su meta y no transan, tal como en el péndulo son un *punto inmóvil*.

En sociología se habla de la “*ley del péndulo*”, que nos indica como en la política, en la economía, en la cultura y en todo movimiento de ideas ciudadanas, la tendencia natural es oscilar de un extremo al otro como en el péndulo físico. Hay grupos humanos que migran periódicamente y cada cierto tiempo (por el clima, por ejemplo) vuelven a su punto de origen, es una oscilación pendular geográfica- climatológica.

Las ideas extremas como fue el nazismo y el fascismo (u otras ideologías similares), y de igual modo en el otro extremo el izquierdismo a ultranza (la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, por ejemplo) representan los extremos intolerantes; pero las masas sociales van moderando sus posiciones como el péndulo que va aminorando la amplitud de la oscilación para llegar a posiciones más centrales y moderadas, que representan las mayorías más tolerantes, pacíficas y más proclive al diálogo con aquellas ideologías distintas, pero no distantes.

El péndulo va desacelerando su amplitud en la medida que las sociedades van llegando a posiciones intermedias entre las ideologías más extremas. Los países nórdicos, como Finlandia, Suecia, Noruega, han llegado a términos medios que respetan a todas las creencias políticas y viven actualmente momentos tranquilos y con gran estabilidad en todo orden. No ocurre lo mismo en África y Latinoamérica que tienen grandes diferencias económicas -gente muy rica al lado de gente muy pobre- lo cual crea fuerzas más extremas en el afán de lograr más justicia, lo que estimulará también posturas políticas de oscilaciones más extremas.



Una sociedad debe permitir la convivencia de todas las ideologías que la conciencia humana pueda concebir, pero una condición básica es la tolerancia entre ellas para que se discutan con respeto dejando afuera la violencia física y verbal, porque esta llega inevitablemente cuando la inteligencia se va, cuando el libre albedrío del razonamiento ya no puede hacer más...y fenece, se extingue. Es un defecto muy humano tratar se someter a quienes piensen distinto, no razonando para llegar a acuerdos, sino que imponiendo la fuerza. La madurez política de un pueblo permite convivir con posiciones distintas. América Latina y Chile en particular están lejos aún, mientras no haya equidad y una distribución de la riqueza más justa -dado que estos son puntos de alto impacto emocional- lo que dificulta el diálogo e incita a la agresión física: esto solo lo explica, pero no lo justifica. Los bienes públicos, como las plazas, letreros de tránsito, luminarias, semáforos, son los primeros objetivos de la indignación, porque la gente no los siente suyos, no han logrado entender que también les pertenecen, ello nos comprueba la falta de cultura cívica perdida hace 50 años y en una difícil etapa de recuperación, que

los ciudadanos con mayor educación cívica reprochan y lo están demostrando ahora en las urnas.

La propuesta de nueva constitución, que la ciudadanía chilena y extranjeros residentes con derecho a voto han sufragado este 17 de diciembre, representó ahora el lado derecho de la política (especialmente Partido Republicano y la UDI). Tanto los constituyentes izquierdistas de la propuesta constitucional rechazada el 4 de septiembre del 2022, como los constitucionales de esta nueva propuesta, también rechazada, han pecado de soberbia -en su momento- al verse en clara mayoría para proponer así su visión más extrema. Recordemos que, en las elecciones de mayo para elegir a los 51 consejeros constitucionales, los Republicanos fueron los grandes ganadores (35,41 % con 23 elegidos), y juntos a “Chile seguro” (RN y UDI que obtuvieron el 21.07% con 11 elegidos más), fueron una clara mayoría del Consejo Constituyente. Como vemos, siguió el péndulo en su oscilación extrema.

En Chile, es el deseo de muchos ciudadanos pacíficos moderar posiciones para que los grupos



VOTACIÓN PLEBISCITO CONSTITUCIONAL 2023

OPCIÓN A FAVOR: 44.24%

OPCIÓN EN CONTRA: 55.76%

**CON UN TOTAL DEL 99.33 %
MESAS ESCRUTADAS**

TOTAL VOTACIÓN:

12.951.763



más duros, que nos han llevado a esta oscilación de extremo a extremo, se apacigüen y tengamos definiciones políticas más representativas de los centros sociales, ya sea a derecha o izquierda.

En la votación del domingo 17 de diciembre, después de años de discordia, marchas y protestas en todos los tonos, con un primer plebiscito rechazado, se ha terminado increíblemente en una nueva consulta nacional con 2 opciones del mismo lado, a saber:

1. La constitución de 1980 del dictador Pinochet, con las modificaciones agregadas principalmente en el periodo del presidente Lagos y otros, que suman 70 reformas hasta la fecha: pero aún muy resistida por la izquierda.
2. La proposición del Parlamento (con votación nacional para elegir sus integrantes), con amplio dominio de la extrema derecha.

La ciudadanía, por segunda vez, con una clara mayoría en las urnas dijo ¡NO!. El resultado final fue 55,76 % para el “*En contra*” y un 44,24% para el “*A favor*” (99,33% de mesas escrutadas).

El pueblo chileno nuevamente no aceptó los extremismos pendulares. La soberbia del ganador y la pretensión de abusar de su ocasional triunfo.

No hemos aprendido nada a nivel político. Ello recuerda dramáticamente el libro de Giuseppe Tomasi di Lampedusa, (1896-1957) autor de “*Il gattopardo*”, novela ambientada en la unificación italiana. La palabra “*gatopardo*” alude a que de noche todos los gatos son pardos. La frase que hizo famoso a Lampedusa y a Luchino Visconti - quien hizo una película en 1963 sobre esa obra- es aquella sentencia de sociología política que dice: “*Si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie*”. En base a este concepto político en Chile podríamos decir: “*Finalmente se votó entre las 2 alternativas de derecha, para que nada cambie, tal vez por muchos años más*”. El “*gatopardismo*” italiano finalmente se impuso en Chile, aludiendo así a los políticos que se mueven en la

estrategia contingente en concordancia con este concepto. Después de tantos años de pretendidos cambios, todo quedó igual.

Así las cosas, no salimos de la amplia oscilación de extremo a extremo. Chile necesita de la medida, la tolerancia, el deseo de convivencia pacífica, sin sometimiento a ideologías distantes del centro social (que no está necesariamente en el centro físico, no es lo mismo). Mientras eso no se dé seguiremos viviendo la inseguridad política y los vaivenes que exacerban odios para con quienes no piensan igual.

¿Y ahora qué? La derecha optará seguramente por tratar de terminar definitivamente con el tema, las dos opciones del plebiscito los favorecerían y con ninguna perderían. La izquierda -que en el plebiscito no tenía opciones ganadoras: porque con las 2 perderían y solo podrían optar “al mal menor”- tendrá que definirse porque evidentemente los resultados “democráticos” no los favorecieron al final del día. Pero tienen su culpa porque votaron a la basura la gran opción de hacer una buena constitución; pero la soberbia y el revanchismo los llevó a extremar sus ideas de refundar Chile, sin pensar que es lo que realmente quería el pueblo en su totalidad, o sea incluyendo todas las clases sociales y no solamente las que ganaron para elegir a los constituyentes de esa primera ocasión.

La derecha extremista también perdió al ver rechazada su propuesta constitucional retrógrada. Qué fácil es caer en extremos, es la soberbia del ganador que en toda la historia de la humanidad se obnubila en su triunfo, sin pensar que todo es pasajero en la vida y en las sociedades: ninguna es eterna.

Mientras tanto los chilenos deberemos seguir esperando por una nueva Carta Magna que verdaderamente nos represente a todos.

Pero eso deberá seguir esperando quien sabe por cuántos años más, cuando el péndulo social lo disponga. 🔥

